

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 176.

Alicante 11 de Abril de 1874.

Año V.

CONSIDERACIONES

sobre la decadencia de los países católicos y sobre la prosperidad de las naciones protestantes. (1)

VIII.

Por cuanto dejamos expuesto en los artículos anteriores, reanudando ahora el hilo interrumpido, se comprende suficientemente que es necesario, ó ignorar por completo la historia, ó carecer en absoluto de buena fé, para acusar al Catolicismo de haber sido, en las naciones que le están aparentemente sometidas, la causa de su decadencia, de su disolucion y de su ruina.

Es un hecho, en nuestro entender, perfectamente deslindado y sobre el cual es inútil insistir mas, que, por el contrario, al desacuerdo de estas naciones con la Iglesia se debe su decadencia, y que á las doctrinas protestantes no menos

que á la irreligion pertenece la mayor parte de la responsabilidad en la desmoralizacion, en la degeneracion y en la perversion de estas sociedades. Todos los errores que las han invadido, todas las corrupciones que las arruinan, todos los males que sufren, todos los estragos causados ya en su fé, ya en su constitucion civil, reconocen su verdadero origen en el protestantismo. El ha engendrado todas las ideas perniciosas que, extendiéndose entre nosotros, han introducido la duda en las inteligencias y el egoismo en los corazones, han trastornado las nociones del derecho, del deber, de la autoridad, y traído sobre nosotros las conmociones sociales que hemos visto y amargamente deplorado.

Si, pues, el sentimiento religioso, que en otro tiempo constituyó la fuerza de los países católicos, ha dejado el lugar en su seno al odio á Dios, ó al menos á la mas dolorosa indiferencia; si las costumbres han llegado á ser tan licenciosas; si el bienestar ha desaparecido con las afecciones de la familia; si la abnegacion, fuente del patriotismo y condicion necesaria para la vida

(1) Véase el número 171. Despues de haber interrumpido estos trabajos para dar lugar á otros reclamados por las circunstancias, continuamos ahora la prosecucion de estos importantes estudios.

de los Estados, ha llegado á ser tan rara que apenas se ve en ninguna persona; si el radicalismo, ese monstruo horrible, enemigo jurado de todo orden, se presenta tan fuerte y tan audaz; si, en una palabra, advertimos que todo vacila á nuestro rededor, la causa y el mal están en el protestantismo, que con la proclamacion y la enseñanza del libre exámen, nos ha conducido al escepticismo y á la anarquía social. Así es que se desvanece por consecuencia la objecion formada contra la Iglesia, por el hecho de la superioridad de los pueblos protestantes sobre los que han permanecido fieles á la Religion católica.

Estando demostrado, en efecto, que la pretendida reforma del siglo xvi ha sido en estos últimos pueblos un manantial fecundo de decaimiento y de desgracias, es claro que no puede haber sido en otras partes causa de prosperidad, de elevacion y de progreso. No es, pues, verdad que haya de atribuírsele lo que poseen de grandeza, de civilizacion y de tranquilo bienestar los países en donde domina. Si estos países son prósperos, esto proviene de que, por una estraña inconsecuencia, como anteriormente hemos dicho, no se ha combatido en ellos la Religion; esta ha sido sostenida, amparada y favorecida por el Estado, y á su vez ha servido á este de fuerza, de sosten y de salvaguardia.

Resulta de la observacion detenida sobre el estado y organizacion

de los países que mas en este sentido nos llaman la atencion, que en Inglaterra y en Alemania hay un número muy crecido de protestantes que han permanecido fieles al Evangelio, que cumplen con las buenas obras de caridad y que, sin apercibirse de ello, son verdaderos católicos: y esta es la causa por la que en estas naciones separadas ostensiblemente de la Iglesia, ejerce esta, sin embargo, aun una poderosa y considerable accion, conserva una savia saludable y alimenta esa vegetacion que nos admira; pero el protestantismo no entra para nada en esta marcha ascendente y progresiva.

En verdad, ¿cómo, careciendo el protestantismo de dogmas, y siendo por consiguiente una verdadera negacion, habia de poder levantar un edificio, conservar la vida y hacer avanzar la obra de la civilizacion? ¿Es creible que con su forma vaga é incoherente, con su carencia de símbolo, hubiera podido jamás destruir el paganismo, perfeccionar la humanidad y convertir á los bárbaros? Evidentemente que no; y si hoy fuera él el solo maestro de la sociedad, perecería esta irremisiblemente, porque no tiene fuerza suficiente para dominar las pasiones y para conjurar los peligros que amenazan su porvenir. Bien lo comprendia nuestro sabio filósofo Balmes, cuando en su obra *El protestantismo comparado con el Catolicismo* lo demuestra á cada paso

Cuando en el siglo xvi el protestantismo apareció en Europa, la civilización ya había adquirido por todas partes aquel grado de desarrollo, que hasta entonces había permitido el estado del mundo. La idolatría había sido destruida para siempre; la esclavitud había sido abolida y habían desaparecido las supersticiones bárbaras; la familia se había levantado de su abatimiento y degradación; un espíritu de justicia y de dulzura, hasta entonces desconocido, había penetrado por todas partes en la legislación y en el derecho público de los pueblos; la verdadera y bien entendida libertad política, como el mismo Mr. Guizot lo ha demostrado, había sido fundada por la edad media; habíanse creado por todas partes vínculos de caridad entre el rico y el pobre, y el dogma de la fraternidad cristiana había reemplazado al egoísmo antiguo.

Una inmensa red de servidumbres y de sacrificios envolvía al mundo católico, en el cual se habían establecido una multitud de asociaciones caritativas, de hospitales y de asilos benéficos para alivio de la humanidad doliente. Gracias á las órdenes religiosas, los terrenos eriales que cubrían en otro tiempo todo el suelo de Europa, fueron cultivados y convertidos en terrenos fértiles. Gracias á los monasterios, los admirables tesoros de la literatura, de la filosofía y de la historia antigua fueron salvados del gran naufragio de la invasión de los bárba-

ros. Las escuelas y las universidades se establecían, se multiplicaban y florecían. Las artes y las ciencias, promovidas y apoyadas por los Papas y los Obispos, marchaban con paso seguro por el camino de los adelantos progresivos.

Gracias á la lucha intrépida y perseverante de los Sumos Pontífices contra todas las heregías, la verdadera civilización se encontró victoriosamente defendida contra el retorno ó nueva invasión de las doctrinas paganas, que mil veces se habían esforzado por introducir en medio de nosotros el envilecimiento de las costumbres y la degradación moral, de donde hubiera consiguientemente nacido de nuevo la esclavitud con todas sus crueldades y todas sus ignominias. En una palabra, los pueblos, bajo la égida salvadora de la Iglesia, igualmente preservados de la anarquía por la autoridad y del cesarismo por la libertad, avanzaban poco á poco en medio de una paz admirable hácia un estado de día en día más perfecto, sin probar ni sentir ninguno de esos rudos sacudimientos ó de esos espantosos despotismos que han sufrido después.

A esta civilización, obra del Catolicismo, nada ha añadido la reforma protestante; y después de su aparición en Europa, todos los nuevos progresos, todos los perfeccionamientos de importancia y verdaderos que se han introducido en la vida de las naciones, han sido también exclusivamente debidos á la

Iglesia, á su espíritu y á sus saludables instituciones. Por el contrario, la pretendida reforma ha hecho cuanto ha sabido y podido por destruir este edificio levantado á precio de tantos sudores, de tantos desvelos y continuados esfuerzos por la Religion católica.

En consecuencia de las guerras que el protestantismo suscitó en Europa, causó á la Iglesia católica daños incalculables, é introdujo por todas partes en la cristiandad la division y la discordia; y si, (en lo que no puede pensarse sin dolor) el mahometismo y la idolatria mantienen aun en nuestros dias al Asia y al Africa envueltas en la corrupcion de costumbres, en la servidumbre, en la molicie y en la mas estúpida abyeccion; si el Catolicismo no ha obrado en estas dos importantes partes del mundo el mejoramiento que ha introducido en la condicion física, social y moral de los pueblos europeos, tiene toda la culpa de ello el protestantismo que, despues de haber venido en mal hora á detener la obra de la Iglesia, ha hecho cuanto le ha sido dable durante tres siglos por impedir su influencia sobre las comarcas y las naciones infieles.

Además, destruyendo con su doctrina el principio de la necesidad de las costumbres, ha derribado el dique que hasta ahora habia opuesto la Iglesia á las pasiones brutales del hombre, ha dado pábulo por todas partes al fuego de la sensualidad, ha quebrantado todas las barreras

y desencadenado sobre la sociedad los dos mónstruos del despotismo y de la revolucion. Su espíritu en estos momentos lo ha invadido todo, y principalmente las naciones católicas se han visto atacadas por sus emponzoñados tiros. Se ha arraigado fuerte y profundamente en su seno, en donde mantiene la duda y la inmoralidad; como una lepra las corroe, y no tienen otro enemigo mas cruel ni mas funesto.

Pero volvamos al punto capital de la cuestion que nos ocupa. Como lo hemos demostrado, la decadencia de un pais no proviene de la conservacion sino de la pérdida de sus creencias; y si la mayor parte de los pueblos católicos han decaido en nuestros dias de su antiguo esplendor, es porque no poseen ya su antigua fé ni sus antiguas virtudes. Jesucristo y su Iglesia, digan lo que quieran los impíos, son la piedra angular, y cualquiera que intente edificar fuera de esta piedra fundamental trabajará en vano. Por esto los paises de que hablamos están perdidos si no vuelven sinceramente al seno de la Religion. Se agitarán de nuevo, pero su agitacion será estéril. No se regenerarán, no volverán á ser grandes, no volverán á encontrar su antigua prosperidad, mientras no abran de nuevo los ojos á la luz del Evangelio.

En consecuencia, por desgracia-

DEFENSA DE LA CRUZ-ROJA.

da que sea su situación actual, por desgraciada que pueda aun llegar á ser en adelante, el Catolicismo saca de ella una demostracion irrefragable de su generosa influencia en la vida pública de las sociedades humanas. Así como lo poco que las naciones católicas han conservado de esta influencia, es lo que retarda y aun detiene su disolucion en estos momentos; y si llegasen, segun el deseo insensato de algunos hombres, á olvidarla enteramente, no pasaria una generacion entera sin que se viese desaparecer de entre nosotros toda civilizacion, desvanecerse toda libertad y extinguirse toda vida, para hacer lugar á la barbárie, á la servidumbre y á la muerte.

Mas, al contrario, por profundas que sean nuestras miserias, por desfallecidas que se encuentren hoy nuestras fuerzas, hay en la fé católica una vitalidad y una sávia que repararian nuestra constitucion decaida. Existe en el espíritu de este poder tutelar un principio fecundo, en donde nuestra sociedad enferma y fatigada volveria á encontrar, con la energía moral, nueva vida y nueva juventud; y la Alemania temblaria, si la Francia, la España y la Italia, corrigiéndose y enmendándose de su vida pasada por medio del arrepentimiento, volvieran á ser fieles y obedientes hijas de la Iglesia.

Contestacion que en nombre de la Asamblea Española dá á los artículos de «El Consultor de los párrocos,» el Ilmo. Sr. D. Antonio Balbin de Unquera. (Publicada por la Revista religiosa «La Cruz.»)

(CONTINUACION.)

Rechaza la Asamblea, y abomina y anatematiza la escuela de los *Solidarios*, de aquella secta infernal que, emponzoñando las fuentes de la vida junto al lecho de muerte, se ligaba para evitar la administracion de Sacramentos á los moribundos, que en ellos deben mirar su salvacion y su consuelo. Mas valiera inferir heridas en el cuerpo que retirar el remedio para las del alma: esto cree y esto proclama nuestra Sociedad, y lo prueba llamando á su seno con especial predileccion á los sacerdotes del catolicismo. Tenga caridad *El Consultor* con los que tal hacen; retire, por Dios, de sus frentes ese signo, como ellos arrancarían hasta su sombra de sus pechos. Reforme, por caridad, este juicio: es peticion que le hacen los desgraciados moribundos en la batalla, y cuantos los socorren en aquellos supremos momentos. ¿No conoce que algun lector de sus artículos podrá desangrarse mañana en un yermo y rechazar el auxilio del venerable sacerdote que, nuestra Cruz al brazo, se le acerque para prodigarle tales auxilios? ¿No conoce que el necesitado rechazaria los del Samaritano del Evangelio, que, mas caritativo que los hebreos, fuese á socorrerle con *aceite y vino*, cuando todos los demás le abandonasen en el campo?

La Asamblea y la Asociación, dice *El Consultor*, que durante la paz se organiza para el peligro y el remedio, son inútiles durante la paz, porque no hay heridos que asistir en ella. ¿Y cuándo los haya? ¿Y no puede, como actualmente en el Hesse, socorrer á las viudas y huérfanos de los heridos? ¡Tiempos desgraciados los que corren, de guerra ó de expectación y convalecencia de guerra! En tiempo de guerra, dice *El Consultor*, que «por ser los socios estraños y desconocidos, aunque fuesen honradísimos todos, por necesidad han de inspirar desconfianza.» Si, después de escritos y no contestados los artículos; antes, á nadie. No, cuando no se ha probado que tengan relacion con sospechosos; cuando se ha justificado lo contrario; no, cuando los socios son convecinos y amigos de los socorridos, porque de cien socios que obren, por ejemplo, en Estella, de Estella ó sus cercanías son los noventa y nueve.

Nuestra caridad, que no es masónica, filosófica ni humanitaria en el vocabulario del articulista, no quiere ser filantrópica, si esto se ha de entender en oposición á la caridad con y para la fé, á la virtud teológica del mismo nombre. Pero si filantropía no se ha de entender en la gerga de los modernos economistas; si se entiende como Villeneuve Bargemont, ¿es condenable la filantropía? Creyó el Cid de nuestra antigua leyenda socorrer al gafa que halló en el camino, y San Martin al pobre que tiritaba en el campo, y ambas obras se las pagó Cristo, como la leyenda cuenta y la historia nos trasmite. ¿No alaba el Evangelio la obra del samaritano aludido, aunque el tal no

era hebreo, antes de una raza por estos odiada? Mientras todo el mundo no sea católico, no será bien meritorio para lo espiritual, pero será un bien temporal el socorro de hecho: si un infiel, si un hereje salvan la vida de un hombre en pecado, y con esto hacen posible su conversión, ¿no habrán sido instrumentos para el bien en manos de la Providencia? ¿No fué Rahab antecesora de Jesucristo en la generacion temporal, y no salvó, siendo infiel, la vida de muchos en la ciudad sitiada? ¿Quién penetró los designios de Dios, y quién se dió cuenta de sus caminos? Job, no; San Pablo, no; la Asamblea Española, no; pero tampoco el articulista.

Y nos opone el ejemplo de las Hermanas de la Caridad, de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, los alaba, y nosotros también. ¡Benditos sean! Premio tendrá el agua que dieron al sediento, la sangre que restañaron, las conversiones que hayan hecho posibles, conservando la existencia á los heridos, ¡Benditos sean! No puede la Asamblea, aunque quisiera, ponderar las obras de sus socios: Dios las vé, y Dios las cuenta; pero si ensalzará las de aquellos institutos, porque no son el suyo, y si alguien negase al articulista lo que dice, tal vez nuestras escasas luces podrían ayudarle en su obra, tal vez aumentar contra los adversarios algunas pruebas (1).

(Se continuará.)

(1) Pastoral del Sr. Cardenal Cuesta, de 8 de Junio de 1856 sobre la guerra de Crimea.

CRÓNICA.

Progresos del Catolicismo. Ereccion de un templo en Gibraltar en honor del Sagrado Corazon de Jesús.



L. H. S.

CARTA PASTORAL.

NOS EL DR. D. JUAN BAUTISTA SCANDELLA, POR LA GRACIA DE DIOS Y FAVOR DE LA SANTA SILLA APOSTÓLICA, OBISPO DE ANTINOE, VICARIO APOSTÓLICO DE GIBRALTAR, PRELADO ASISTENTE AL SOLIO PONTIFICIO, PATRICIO ROMANO, ETC.

Al Clero y á los fieles de nuestro vicariato, salud y bendicion en el Señor.

Ha llegado el deseado momento de colocar la primera piedra del templo, que en honra y bajo la dulce advocacion del Sagrado Corazon de Jesus nos hemos propuesto erigir en esta ciudad; y para que nuestra alegria sea mayor, el Señor ha dispuesto que tan fausto acontecimiento tenga lugar el mismo dia en que, un año ha, con piadoso entusiasmo y con edificante unanimidad resolvimos edificarlo.

Desde entonces Dios ha bendecido nuestros votos y nuestros esfuerzos.

Con laudable puntualidad, el gobierno nos entregó el vasto terreno que generosamente nos habia ofrecido, dejándonos, ademas, escoger los doce mil piés prometidos para el edificio en el sitio que mas nos conviniera, de los 32 mil pies que habia fijado en el terreno llamado *Ley's Ground*.

Los cuatro sub-comités encargados de la ereccion del edificio han respondido á la confianza depositada en ellos, y se han hecho acreedores á la gratitud de todos los católicos de este Vicariato. Por parte nuestra, aprovechamos gustosos esta oportunidad para darles público testimonio de nuestro imperecedero reconocimiento. Merced á su cooperacion hemos llegado á un punto que no nos deja dudar, que en pocos años los fieles tendrán el templo de que tanto necesitan, y que será digno de la majestad del Dios á quien se dedica, y de la piedad de los católicos de Gibraltar.

Las acertadas medidas del sub-comité de planos han dado el resultado apetecido. Varios distinguidos arquitectos, extraños y propios, tomaron parte en el certámen abierto para los planos de la Iglesia, y un jurado, competente bajo todos conceptos, emitió su fallo entre los trabajos sometidos sin conocer siquiera los nombres de los autores. Como sabeis, por unanimidad de sufragios la eleccion recayó sobre el plano del Sr. D. Temisteo Tudury, nuestro conciudadano; circunstancia que para nosotros es asunto de legítima satisfacion. Debemos añadir, que la opinion del jurado ha sido confirmada, sin escepcion alguna, por las muchas personas inteligentes que han visto los diseños del Sr. Tudury. La opinion general está de acuerdo en que nuestro templo será el primer monumento de arte en esta ciudad, y por cierto no indigno de otras populosas ciudades donde abundan templos artisticos. La comision de planos, de acuerdo con la de contratas, ha confiado al Sr. Tudury la direccion de la fábrica.

Con celoso empeño trabajó la comisión de Loterías para asegurar un buen resultado á la rifa de la casa del Campamento. Por dificultades imprevistas y que no estuvo en poder de la comisión venderlas, el número de billetes colocados fué de mucho inferior al de los emitidos. Afortunadamente, acaso por una especial providencia, entre los billetes no espendidos quedó el premiado con la casa; continuando esta, por consiguiente, propiedad del fondo de la Iglesia del sagrado Corazon de Jesús.

Despues de haberlo todo detenidamente considerado, la comisión de Bazares decidió poner de nuevo en rifa la casa en cuestion. Bajo la direccion de un celoso católico de especiales conocimientos en esta materia, y con nuevas condiciones mas ventajosas que las de la última, la nueva rifa se llevará á cabo en el corriente año en el modo de que se os dará conocimiento á su tiempo.

Entretanto, la comisión se ocupa de otra rifa de mayor importancia y para la que tiene ya reunidos objetos de no pequeño valor debidos, entre otros, á la generosidad de Nuestro Smo. Padre, de la serenísima Infanta Doña Isabel de Braganza, ex-Regenta de Portugal, y de la Excma. Sra. Duquesa de Palmela. Nos es grato añadir que tendremos el consuelo de unir á estos premios otros no pocos de mérito artístico no comun. Con razon la comisión de Loterías y Bazares abriga la confianza de que sus esfuerzos contribuirán eficazmente á aumentar los fondos de la nueva iglesia.

La suma ya suscrita en los doce meses pasados es la prueba mas palpable y mas elocuente del celo de la comisión de Re-

caudacion. No recordamos ninguna otra suscripcion cuyo importe haya ascendido en tan breve espacio á la cantidad de cerca \$13,000; tanto mas si se tienen en cuenta los generosos ofrecimientos de la mayor parte de nuestros bienhechores de renovar, por mas ó menos años, la limosna ofrecida en el que ha concluido tres meses ha.

Pero si digno de elogio es el celo de la comisión de recaudacion, la justicia exige digamos, que sus trabajos no hubieran alcanzado tan copioso fruto, á no haber sido por las excelentes disposiciones que hallaron en esta poblacion. Los nombres y ofrendas de nuestros bienhechores, que aparecieron en los periódicos locales, ponen de manifiesto el interés vivísimo que los católicos en masa, y diríamos sin escepcion, han tomado y toman en favor de la nueva iglesia. Jamás hubo obra que hubiese sido acogida con tanto entusiasmo y en que haya reinado tanta unanimidad. Si ha habido excepciones, han sido rarísimas sobremanera; y aun en estos casos abrigamos la esperanza de que los que no han todavía ofrecido su limosna, no tardarán en asociarse á este movimiento, que abraza no solo á todos los católicos, sino tambien á varios que no lo son. Y aqui un deber de justicia al par que de gratitud exige hagamos especial mencion del excelentísimo señor gobernador y de otras de nuestras autoridades que, á pesar de pertenecer á creencias distintas de la nuestra y llevados únicamente de su amor á esta poblacion, han tambien contribuido con generosas ofrendas para la fábrica de nuestra iglesia. Los católicos oriundos de esta ciudad establecidos en

Marruecos merecen tambien especial y muy honorífico recuerdo. A pesar de su escaso número, de sus ténues recursos, de las muchas obligaciones á que deben atender y de la grande distancia que los separa de nosotros, sin embargo, movidos por el amor al sitio que los vió nacer, han hecho los grandes sacrificios que todos vosotros conoceis.

A todos nuestros bienhechores, estraños y propios, suplicamos rendidamente acepten la sincera espresion de nuestra muy honda gratitud, en la seguridad, que no omitiremos ofrecer nuestras pobres oraciones para que el Dios de tanta bondad los colme de las mas escogidas bendiciones.

Por último, á la comision de Contratas y Fábricas se debe que, concluidos los grandes trabajos preparativos, podamos ya colocar la primera piedra é implorar, con los ritos y preces prescritas por la Iglesia, la bendicion de Dios sobre nuestra obra.

Ademas del derribo de los viejos edificios, la naturaleza montuosa del terreno exigia importantes trabajos de desmonte para nivelar el sitio del emplazamiento de nuestro edificio; trabajos tanto mas dificultosos, porque se trataba de un gran desnivel en piedra durísima. Gracias á Dios, no solo se ha logrado este allanamiento y se han removido los cuantiosos escombros que de él resultaron, sino que se han concluido todos los fundamentos del lado occidental, que eran los mas dificiles, habiendo sido necesaria, para asegurar la estabilidad del edificio, ahondar en algunos sitios hasta la profundidad de 32 pies. Las obras hechas son de tanta importancia, que pue-

de decirse quedan ya concluidos mas de dos terceras partes de los trabajos de los cimientos. Ademas, lo edificado se ha hecho con tanta solidez, que asegura la perpétua estabilidad del edificio. Debemos añadir, que toda la sillería del zócalo y de la parte inferior de los muros de la iglesia estará labrada dentro de muy poco tiempo, y que ya se ha hecho en esta acopio de unas 350 toneladas de piedra de Malta, debiendo llegar otras 130 en breve período.

Todo esto ha conseguido la actividad de la sub-comision de Contratas desde que, en 14 de Junio último, el Sr. Colector de rentas hizo entrega del terreno. En cuanto á la economía en los gastos, estamos en caso de asegurar que no ha podido ser mayor, pues la suma invertida en la obra del derribo, desmonte, materiales, acarreo de estos y de los escombros, y construccion de los cimientos con dificultad llega á unos \$3.500, suma que demuestra cuan equivocado era el cálculo de los que hacian subir á \$10.000 la sola obra de desmonte y nivelacion.

Preparado ya el terreno, trazados y en gran parte hechos los cimientos, ha llegado el momento de implorar la bendicion de Dios sobre nuestros trabajos. Si toda empresa necesita la asistencia divina, y *si el Señor no edificare la ciudad, en vano trabajan los que la edifican* (Ps. 126, I.) ¿con cuanta mayor razon no deberemos invocar este auxilio tratándose de un edificio consagrado únicamente al culto divino? Por eso la Iglesia prescribe que, al colocar la primera piedra de todo edificio dedicado á la Magestad de Dios, y una vez concluido

antes de celebrar en él ningún rito sagrado, se ofrezcan públicas y solemnes preces para poner el nuevo edificio bajo el amparo y protección del Todo-poderoso, para consagrarlo á su honra y gloria, y así moverle á derramar sus mercedes sobre todos los que en él invocaren su santo nombre.

Con todo el júbilo de nuestra alma nos aceleramos á acatar las prescripciones de nuestra Madre la Iglesia, apenas nos es posible hacerlo de una manera decorosa y edificante. Tan solemne y deseado acto tendrá, pues, lugar, con el favor de Dios, el 19 del corriente mes, en la fiesta del gran patriarca San José, patrono de la Iglesia universal.

Una grata circunstancia dará grande realce á la sagrada ceremonia, y acrecentará no solamente nuestra alegría pero la de todos los católicos de esta población. El mismo dignísimo prelado que el año pasado, en ese mismo día, inauguró los trabajos de la edificación de nuestra Iglesia celebrando por la mañana Misa Pontifical, y animándonos en el *meeting* de la noche con su presencia y su elocuente palabra á llevar á cabo nuestra empresa, accediendo á los deseos de estos católicos y á nuestros reiterados ruegos, presidirá la ceremonia religiosa de la imposición de la primera piedra. Muy justo era que celebrara este acto el obispo de la diócesis á que perteneció siempre esta población, y á la cual aun pertenecería, si razones gravísimas no hubiesen movido al Padre comun de los fieles á erigir esta ciudad en Vicariato Apostólico bajo la directa jurisdicción de la Silla Apostólica.

Colocada ya la primera piedra, la ben-

dición de Dios dará su fruto. La Iglesia del sagrado Corazón, antes ó después, quedará concluida, y si no somos nosotros, nuestros hijos asistirán á su bendición y al primer sacrificio del altar que en ella se celebre. Entre tanto, nuestro deber es no desmayar en la santa obra que hemos emprendido hasta lograr su complemento y perfecto desarrollo, para que así consigamos el altísimo fin que nos hemos propuesto, y sea nuestro templo un manantial inagotable de bendiciones á la presente generación y á las miles que están por nacer.

Pero tengamos presente que estamos apenas á los principios de una empresa vastísima, y no olvidemos que á los recursos allegados hay que añadir aun, el corriente año, nuevos para pagar la sillería contratada del zócalo, continuar los trabajos y hacer los oportunos acopios de piedra de Malta, y de maderas para andamios y construcción que ya hacen falta, etc.

Después de haber puesto la mano al arado no volvamos los ojos atrás; porque está dicho que los que así obran *no son aptos para el reino de Dios*, y recordemos que el premio está reservado solamente á los que perseveraren hasta el fin.

«Gracia sea con todos los que aman á «Nuestro Señor Jesucristo en incorrupción. Amen» — (Eph. VI. 24.)

Dado en nuestro colegio de S. Bernardo, Gibraltar, el 14 Marzo, 1874.

† JUAN B. OBISPO DE ANTINOE,

Vrío. Ap. de Gibraltar.

Por orden de S. S. I.

DR. TOMAS MAC AULIFFE.

Secretario Vrío.

INSCRIPCION EN LATIN, INGLÉS Y ESPAÑOL.



L. H. S.

Á LA MAYOR GLORIA DE DIOS.

En el año del Señor mil ochocientos setenta y cuatro,

EN EL DÍA 19 DE MARZO,

FESTIVIDAD DE S. JOSÉ, ESPOSO DE LA SMA. VÍRGEN Y PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL,

EN EL PONTIFICADO DE NUESTRO SMO. PADRE PIO PAPA IX.

SIENDO SOAERANA DE LAS POSESIONES BRITÁNICAS S. M. LA REINA VICTORIA I.

Gobernador de Gibraltar S. E. el Sr. General D. G. Fenwick Williams de Mars,

y Vicario Apostólico de dicha Ciudad el Ilmo. Sr. D. Juan B. Scandella, Obispo de Antinoe,

HALLÁNDOSE PRESENTES

EL MENCIONADO SR. OBISPO DE ANTINOE,

TODO EL CLERO DE ESTE VICARIATO APOSTÓLICO,

los Sres. Vocales de la Junta de la proyectada Iglesia,

Y DIPUTACIONES DE LAS

religiosas del Instituto de Ntra. Sra. de Loreto y de la Congregacion de Ntra. Sra. del Buen Socorro,

de las conferencias de S. Vicente de Paul,

de las hermandades

DEL SMO. SACRAMENTO Y ANIMAS, DE NTRA. SRA. DE LOS DOLORES, DE S. FRANCISCO DE ASIS,

DE LAS HIJAS DE MARIA Y DE S. LUIS GONZAGA,

de las sociedades de «Socorros Mútuos,»

Y DE LOS PROFESORES Y ALUMNOS

del Colegio de San Bernardo y de las otras escuelas católicas de este Vicariato,

COMO, TAMBIEN, UN INNUMERABLE CONCURSO DE FIELES;

EL ILMO. Y RMO. SR. FR. P. FELIX MARIA ARRIETE Y LLANOS,

OBISPO DE CÁDIZ,

De cuya Diócesis antiguamente formó parte esta Ciudad de Gibraltar,

Bendijo y colocó, con la debida solemnidad,

LA PRIMERA PIEDRA DE ESTE SANTO TEMPLO,

BAJO LA ADVOCACION DEL SMO. CORAZON DE JESÚS NUESTRO SALVADOR.

LAS FUNCIONES DE SEMANA SANTA.

Hánse celebrado estas funciones en nuestra basílica de San Nicolás con tal magnificencia y solemnidad, que, no solamente ha igualado á lo que en tiempos mas prósperos para la Iglesia se hacia, sino que casi podemos asegurar que ha excedido. Brillantísimos *Misereres*, *Lamentaciones* y *Misa*, en cuya ejecucion se han esmerado á porfía el joven director y profesores de la Capilla de música, y el gran número de los que, estraños á ella, han concurrido, invitados al efecto, á tomar parte en estos actos; rica y no escasa iluminacion en el Monumento; inmenso concurso que llenaba el vasto templo y hasta sus tribunas; y para completar la magestad y ostentacion de estas fiestas religiosas, hemos tenido la satisfaccion de ver aquellos escaños del presbiterio, algunos años há tristemente desiertos, ocupados ahora dignamente por nuestra Municipalidad; y lo que es mas aun, y ha hecho rebosar el placer en nuestros corazones católicos, hemos visto á esta distinguida Corporacion tomar parte en el banquete de los ángeles, con grande y provechoso ejemplo para el pueblo y dulce contentamiento de las personas religiosas. ¡Loado sea Dios una y mil veces por cuanto nos ha permitido presenciari!

Y ¿á qué debemos todo esto que de tanto consuelo nos sirve? Debémoslo al sentimiento religioso que conserva nuestro pueblo, sentimiento que, aunque parece oculto y amortiguado, responde siempre que á él se llama; y ¡ojalá que todos contribuyéramos á mantenerlo vivo y sacar de él el provecho que pueda reportar la sociedad!

En el estado en que hoy se halla la Iglesia, falta de recursos, completamente *pobre*, era imposible atender á los gastos extraordinarios de la *Semana Santa*. El Cabildo colegial, celoso siempre por que las funciones de ella fuesen dignas de la

grandeza de los sagrados *Misterios* que se conmemoran, llamó á la piedad de los fieles: esta piedad ha respondido á su tiempo, y las funciones han sido lo que ligera y pálidamente hemos bosquejado.

El Cabildo colegial, altamente satisfecho por tan plausible resultado en honor del culto divino, y profundamente agradecido á la generosidad y desprendimiento del pueblo religioso, no puede menos de espresar los sentimientos de su sincero reconocimiento á cuantas personas, en cualquier concepto que sea, han contribuido á los fines de su piadosa invitacion.

Y ya que hablamos de estas funciones, no debemos dejar de decir aquí que la procesion del SANTO ENTIERRO, que salió el *Viernes Santo* de Sta. María, estuvo como pocas veces concurrida y magnífica, tomando parte en ella las autoridades superiores, Diputacion provincial, Ayuntamiento, Marina, militares, empleados de todas las dependencias del Estado y provinciales, y los individuos de las congregaciones de los *Pasos* que iban en la misma.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial á las nueve y cuarto misa conventual, y por la tarde á las cuatro menos cuarto minerva con sermon que predicará D. José Carratalá, teniente cura de la misma. En Santa María misa mayor á las nueve.

Lunes.—San Vicente Ferrer. Fiesta de precepto como patrono de la diócesis. En la Colegial y Santa María los oficios de costumbre.

Martes.—En las Agustinas misa de renovacion á las ocho.

Jueves.—A las seis de la mañana sale de la Colegial la rogativa para el Monasterio de la Santísima Faz, en donde será la funcion á las nueve, con sermon que dirá D. José Baeza, beneficiado. En las Capuchinas misa de renovacion á las siete menos cuarto, y por la tarde á las tres y media el Trisagio.